

CUARTA SEMANA DE CUARESMA
JUEVES 18 MARZO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Juan 5, 31-47

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús dijo: «Si yo diera testimonio, de mí mismo, mi testimonio no sería válido, pero es otro el que da testimonio de mí y sé que su testimonio es válido. Ustedes enviaron mensajeros a Juan y él dio testimonio de la verdad, aunque yo no necesito el testimonio humano; pero les digo esto para que ustedes se salven.

Juan era la lámpara que ardía y brillaba, y ustedes se alegraron un tiempo con su luz.

Pero el testimonio que yo tengo es mejor que el de Juan: son las obras que el Padre me encargó

llevar a cabo. Estas obras que yo hago dan testimonio de que el Padre me envió. Incluso el Padre, que me envió, da testimonio de mí, pero ustedes nunca han escuchado su voz ni han visto su rostro, y su palabra no tiene cabida en ustedes, porque no creen al que Dios envió. Sigán buscando en las Escrituras, ya que piensan que en ellas se encuentra la vida eterna. Ellas dan testimonio de mí y, sin embargo, ustedes no quieren venir a mí para tener vida.

Mi gloria no procede de los hombres. Pero yo los conozco bien: ¡el amor de Dios no está en ustedes! He venido en nombre de mi Padre y ustedes no me aceptan; pero si uno viniera en su propio nombre, a ese sí lo aceptarían. ¿Cómo van a creer si buscan gloria unos de otros y no buscan aquella gloria que viene solo de Dios?

No piensen que los voy a acusar ante el Padre. El que los acusará es Moisés, en quien ustedes ponen su esperanza. Porque si le creyeran a Moisés, también me creerían a mí, ya que él escribió acerca de mí. Pero si no creen lo que él escribió, ¿cómo van a creer lo que yo les digo?».

Palabra del Señor



Comentario al texto



En esta parte final del capítulo 5, en la que se responde a las acusaciones de los judíos contra Jesús, se enumeran los cinco testigos con los que la comunidad cristiana, al final del siglo I, defendía su fe en Jesús: Juan Bautista, quien como precursor dio testimonio de la verdad (Jn 5, 33-35); las obras que el mismo Jesús realizó, las que lo validan como enviado de Dios (Jn 5, 36); el Padre, que da testimonio de su Hijo (Jn 5, 37-38); las Sagradas Escrituras, que también dan testimonio de Jesús y de la vida eterna que ofrece (Jn 5, 39-40), y el mismo Moisés, que escribió acerca de Jesús y, por esto, se convierte en acusador de los judíos que no creen (Jn 5, 45-47).

Para la meditación, oración y contemplación:



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. Según las palabras de Jesús, ¿Por qué quienes lo escuchan no comprenden en qué consiste su testimonio?
3. ¿De qué manera la lectura frecuente de la Escritura nos ayuda a conocer y comprender el testimonio de Jesús para encarnarlo en la propia vida?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gozar la Palabra en el corazón... Damos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...